

Joseph Jacobs

FÁBULAS  
Y  
LEYENDAS  
DE LA  
INDIA



QUATERNI

# ***FÁBULAS Y LEYEN- DAS DE LA INDIA***

I. LA PRINCESA LABAM

# *FÁBULAS Y LEYEN- DAS DE LA INDIA*

JOSEPH JACOBS

Traducción:  
Eva González Rosales



Título original: Indian Fairy Tales  
Selected and edited by Joseph Jacobs  
Illustrated by John D. Batten

Copyright © 2015 Quaterni de esta edición en lengua española  
© Quaterni es un sello y marca comercial registrados

Traducción: Eva González Rosales

**Fábulas y leyendas de la India.** Reservados todos los derechos.

Ninguna parte de este libro incluida la cubierta puede ser reproducida, su contenido está protegido por la Ley vigente que establece penas de prisión y/o multas a quienes intencionadamente reprodujeren o plagiaran, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución en cualquier tipo de soporte existente o de próxima invención, sin autorización previa y por escrito de los titulares de los derechos del copyright. La infracción de los derechos citados puede constituir delito contra la propiedad intelectual. (Art. 270 y siguientes del Código Penal). Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra a través de la web: [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com);

o por teléfono a: 91 702 19 70 / 93 272 04 47)

ISBN: 978-84-944649-1-1

EAN: 9788494464911

IBIC: FQ

QUATERNI

Calle Mar Mediterráneo, 2 – N-6  
28830 SAN FERNANDO DE HENARES, Madrid

Teléfono: +34 91 677 57 22

Fax: +34 91 677 57 22

Correo electrónico: [info@quaterni.es](mailto:info@quaterni.es)

Internet: [www.quaterni.es](http://www.quaterni.es)

Editor: José L. Ramírez C.

Diseño de colección: Quaterni

Diseño de cubierta: Cuadratín

Maquetación: Grupo RC

Impresión: Gráficas Díaz Tuduri, S.L.

Depósito Legal: M--2016

Impreso en España

21 20 19 18 17 16 (3)

El papel utilizado en esta impresión es ecológico y libre de cloro

## ÍNDICE

### Índice de ilustraciones

#### Prefacio

El león y la grulla

De cómo el hijo del rajá se ganó a la princesa Labam

El corderito

Punchkin

La vasija rota

El violín mágico

La cruel grulla burlada

Laili enamorada

El tigre, el brahmán y el chacal

El hijo del adivino

Harisarman

El anillo mágico

La tortuga parlanchina

Cien mil rupias por un pequeño consejo

La serpiente de oro

El hijo de siete reinas

Una lección para los reyes

La soberbia precede a la caída

Rajá Rasalu

El asno con piel de león

El campesino y el prestamista

El muchacho que tenía una luna en la frente y una estrella en la barbilla

El príncipe y el faquir

Por qué se reía el pez

El demonio del cabello enmarañado

La ciudad de marfil y la princesa encantada

De como el Sol, la Luna y el Viento salieron a cenar

Cómo fueron engañados los malvados hijos

[La paloma y el cuervo](#)

**ÍNDICE DE ILUSTRACIONES**

[I. La princesa Labam](#)

[II. El león y la grulla](#)

[III. Los prisioneros de Punchkin recuperan la libertad](#)

[IV. Cómo recuperó la juventud la enamorada Laili](#)

[V. El anillo mágico](#)

[VI. El hijo de siete madres](#)

[VII. El rajá Rasalu juega al chaupar con el rajá Sarkap](#)

[VIII. El niño con la luna en la frente](#)

[IX. El demonio del cabello enmarañado](#)

## PREFACIO

**D**el extremo occidental del mundo indoeuropeo pasaremos este año al extremo oriental. Desde la lluvia y las verdes praderas de Gaeldom iremos en busca del estridente sol y la árida tierra de los hindús. En el territorio de Irlanda, la creencia en hadas, gnomos, ogros y monstruos está prácticamente extinta; en la India todavía florece gracias al ímpetu del animismo.

La localización y los personajes de los cuentos de hadas son distintos, pero las tramas y acontecimientos, así como el tratamiento que reciben, es el mismo. La mayor parte de los cuentos de esta obra son conocidos en Occidente, aunque es difícil explicar su existencia simultánea en los lejanos Occidente y Oriente. Algunos (como Benfey en Alemania, M. Cosquin en Francia y el señor Clouston en Inglaterra) han declarado que la India es el país de origen del Cuento de Hadas y que todos los relatos europeos fueron traídos de allí por los Cruzados, los misioneros mongoles, los gitanos, los judíos, los mercaderes y los viajeros. La cuestión aún está sometida a juicio y solo es posible enfrentarse a ella como abogado. Según los datos, debería estar preparado, dentro de ciertos límites, para presentar mi alegato en defensa de la India. Más de un tercio del total de los cuentos de hadas habituales entre los niños europeos provienen de la India. En concreto, el origen de la mayor parte de los relatos cómicos y canciones puede ser rastreado, sin mucha dificultad, hasta la península india.

No hay duda de que existen abundantes evidencias de la temprana trasmisión literaria de un considerable número de cuentos cómicos y leyendas de la India en la época de las Cruzadas. Las recopilaciones conocidas en Europa bajo los títulos de *Fábulas de Bidpai*, *Los siete maestros sabios*, *Gesta Romanorum* y *Barlaam y Josafat* fueron extremada-



mente populares durante la Edad Media y sus contenidos pasaron por un lado a los *Exempla* de los predicadores monásticos y por otro a la *Novelle* de Italia, para, por consiguiente, contribuir mucho tiempo después al Drama Isabelino. Es posible que el origen de casi una décima parte de las tramas principales de los cuentos populares europeos pueda ser rastreado hasta esta fuente.

En el caso de una parte de la literatura popular, las fábulas o cuentos de animales, existen indicaciones de un contacto incluso anterior entre Europa e India. En una elaborada disertación<sup>1</sup> he llegado a la conclusión de que un buen número de las fábulas que se adjudican al esclavo de Samos, Esopo, provenían de la India, probablemente de la misma fuente, ya que los mismos cuentos fueron utilizados en los Jatakas o historias del nacimiento de Buda. Estos Jatakas contienen una gran cantidad de primeros y genuinos cuentos populares indios, y forman la primera recopilación de cuentos populares del mundo, una especie de Grimm indio, reunido más de dos mil años antes de que los buenos hermanos alemanes se aventuraran en el folclore con tan deliciosos resultados. Por esta razón, he incluido un buen número de ellos en este volumen, y me sorprendería si los cuentos que han provocado las risas y el asombro de los piadosos budistas durante los últimos dos mil años no produjeran el mismo efecto en los niños ingleses. Los Jatakas cuentan con afortunadas traducciones, enérgicas y concisas, y me alegro de publicar la traducción de dos nuevos, amablemente traducidos al inglés para esta obra por W. H. D. Rouse, del Christ's College de Cambridge. En uno de ellos creo haber encontrado la fuente del Niño de Brea de «Tío Remo»<sup>2</sup>.

Aunque los cuentos de hadas indios sean los de existencia más antigua, son los más jóvenes desde otro punto de vista, ya que hace solo veinticinco años que la señorita Freere comenzó la recopilación moderna de los cuentos populares indios en su encantador *Old Deccan Days* (Londres, John Murray, 1868; cuarta edición, 1889). Su ejemplo ha si-

do seguido por la señorita Stokes, por la señora Steel y el capitán (ahora comandante) Temple, por el pandit Natesa Sastri, por el señor Knowles y el señor Campbell, así como por otros que han divulgado cuentos populares en publicaciones periódicas como *Indian Antiquary* y *The Orientalist*. El almacén de historias de la India ha dado muchos y buenos frutos durante el último cuarto de siglo, aunque el inmenso tamaño del país deja espacio a cualquier trabajador y recopilación adicional. Incluso en lo que respecta al material ya reunido, gran parte de las tramas más comunes en los cuentos populares europeos se han encontrado en la India. No tenemos criterio para juzgar si los trajeron o nacieron aquí, pero ya que el origen de algunos de ellos ha sido datado hace más de un milenio, la presunción es a favor de un origen indio.

De todas estas fuentes (de los Jatakas, de Bidpai y de las más recientes recopilaciones) he seleccionado las historias que arrojan más luz en el origen de las fábulas y los cuentos populares, y que han de ser al mismo tiempo más atractivas para los niños ingleses. Sin embargo, no he incluido demasiadas historias del tipo de los Grimm para no repetir el contenido de los dos volúmenes precedentes de esta serie. Esto ha debilitado, hasta cierto punto, el caso de la India tal como la representa este libro. La necesidad de complacer a los más jóvenes ha alejado mi selección del bien llamado «Un océano de historias», *Katha-Sarit Sagara* de Somadeva. He usado traducciones de las historias en pali y sánscrito, sobre todo de Benfey, en alemán, o del profesor Rhys-Davids, en vigoroso inglés, a quienes tengo que agradecer su permiso para usar sus versiones de los Jatakas.

He conseguido hacer de este libro una recopilación representativa de los cuentos de hadas de la India gracias a la amabilidad de sus recopiladores o editores originales. Quiero dar las gracias especialmente a la señorita Frere, que amablemente hizo una excepción en mi favor y me concedió el uso de la deliciosa historia «Punchkin» y de la singular leyenda «De cómo el Sol, la Luna y el Viento salieron a cenar». La señorita Stokes ha sido igualmente

amable al concederme el uso de los peculiares especímenes de sus *Indian Fairy Tales*. Al comandante Temple le debo la ventaja de seleccionar de su admirable *Wideawake Stories*, y Kegan Paul, Trench & Co. me han permitido usar *Folktales of Kashmir* del señor Knowles en su Biblioteca Oriental; y W. H. Allen ha sido igualmente servicial respecto al *Tales of the Sun*, de Kingscote. El señor M. L Dames me ha permitido contribuir a la recopilación de historias de la india concediéndome el uso de una de sus colecciones inéditas de cuentos populares baluchis.

Tengo que alegrarme de nuevo por la colaboración con mi amigo el señor J. D. Batten, que ha dado forma divertida o hermosa a las creaciones de la imaginería popular de los hindús. No es poca cosa personificar, como él ha hecho, la elegancia y el humor tanto de los celtas como de los hindús. Es solo una prueba más de que los cuentos de hadas son algo más que celtas o hindús. Son humanos.

Joseph Jacobs



## EL LEÓN Y LA GRULLA

**U**n bodhisattva nació en la región de Himavanta como una grulla blanca; en ese momento Brahmadata reinaba en Benarés. Resultó que, mientras un león comía carne, un hueso se le quedó atascado en la garganta. La garganta se le hinchó y no podía comer nada; su sufrimiento era terrible. Una grulla que estaba posada en un árbol buscando comida, le preguntó al verlo:

—¿Qué te ocurre, amigo?

El león le contó lo que pasaba.

—Yo puedo librarte de ese hueso, amigo, pero no me atrevo a entrar en tu boca por miedo a que me comas.

—No tengas miedo. Si me salvas la vida, no te comeré.

—Muy bien —dijo la grulla, e hizo que el león se tumbara sobre su costado izquierdo. Pero, pensando para sí misma: «Quién sabe qué hará este tipo», colocó un pequeño palo entre sus dos mandíbulas para que el león no pudiera cerrar la boca, metió la cabeza en el interior de su garganta y golpeó un extremo del hueso con el pico, con lo cual se desprendió. Tan pronto como el hueso cayó, la grulla salió de la boca del león, golpeó el palo con el pico para soltarlo y se posó en una rama. El león se recuperó rápidamente y poco después estaba comiéndose a un búfalo que había matado cuando la grulla, pensando: «Voy a tantearlo», se posó en una rama cercana y le recitó este primer verso:

«¡Rey de las Bestias! ¡Su Majestad!  
Un servicio le hemos prestado  
Y nos tiene que escuchar.  
¿Qué recibiremos a cambio?».

En respuesta, el león recitó el segundo verso:

«Has estado entre mis dientes,  
Aunque siempre estoy buscando presas.

Confórmate con seguir vivo  
Pese a mis costumbres aviesas».

Entonces la grulla replicó con otros dos versos:

«Es incapaz de devolver el bien  
Que le hicieron en el pasado.  
Es un desagradecido.  
Debí haberlo imaginado».

«Con mi evidente buena acción,  
No he ganado su amistad.  
Será mejor que me marche,  
Sin arriesgar mi seguridad».

Y, tras decir esto, la grulla se marchó volando.

Y cuando el gran Maestro, el Buda Gautama, contaba esta historia, solía añadir: «Porque en aquel momento el león era Devadata<sup>3</sup>, el Traidor, y la grulla blanca era yo mismo».



II. EL LEÓN Y LA GRULLA